

**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL**

SALVAMENTO DE VOTO

PROCESO	VERBAL
DEMANDANTE	MARÍA NUBIA OSPINA MOLINA Y OTROS
DEMANDADO	JHON JAIRÓ MARÍN Y OTROS
RADICADO	05001 31 03 002 2020 00285 01
INSTANCIA	SEGUNDA
MAGISTRADO PONENTE	Dr. JOSÉ GILDARDO RAMÍREZ GIRALDO

Con el respeto que merecen los honorables Magistrados que integran esta Sala de Decisión, me aparto de la posición de la sentencia porque, aunque comparto la revocatoria de la sentencia de primer grado, en tanto considero que la parte demandada no logró demostrar la eximente de responsabilidad consistente en culpa exclusiva de la víctima, pues la actividad probatoria que desplegó fue muy insuficiente para desvirtuar la presunción de responsabilidad que la cobija y para acreditar de forma contundente su diligencia y cuidado al momento de reanudar la marcha, creo que del material probatorio obrante en el plenario se desprende la participación de la víctima en el accidente en una proporción igual a la del conductor del vehículo involucrado en el mismo, por los argumentos que paso a detallar.

Todos los usuarios de las vías, incluyendo los peatones, por supuesto, deben atender las normas de tránsito que regulan como debe realizarse la circulación sobre las vías, todo ello en busca de cumplir con los principios rectores de dicha normativa, entre ellos la seguridad de los usuarios (art. 1 Ley 769 de 2002)

En relación con el comportamiento que deben guardar los peatones los artículos 55, 57, 58 y 59 del CNTT señalan:

Art. 55 “Comportamiento del conductor, pasajero o **peatón**. Toda persona que tome parte en el tránsito como conductor, pasajero o peatón, debe comportarse en forma que no obstaculice, perjudique o ponga en riesgo a las demás y debe conocer **y cumplir las normas y señales de tránsito que le sean aplicables**, así como obedecer las indicaciones que les den las autoridades de tránsito”.

Art. 57. “Circulación peatonal. El tránsito de peatones por las vías públicas se hará por fuera de las zonas destinadas al tránsito de vehículos. Cuando un peatón requiera cruzar una vía vehicular, **lo hará respetando las señales de tránsito y cerciorándose de que no existe peligro para hacerlo**”.

Art. 58. "Prohibiciones a los peatones. Los peatones no podrán:

1. Llevar, sin las debidas precauciones, elementos que puedan afectar el tránsito de otros peatones o actores de la vía.
2. Cruzar por sitios no permitidos o transitar sobre el guardavías del ferrocarril.
3. Remolcarse de vehículos en movimiento.
- 4. Actuar de manera que ponga en peligro su integridad física.**
- 5. Cruzar la vía atravesando el tráfico vehicular en lugares en donde existen pasos peatonales.**
6. Ocupar la zona de seguridad y protección de la vía férrea, la cual se establece a una distancia no menor de doce (12) metros a lado y lado del eje de la vía férrea.
7. Subirse o bajarse de los vehículos, estando estos en movimiento, cualquiera que sea la operación o maniobra que estén realizando.
8. Transitar por los túneles, puentes y viaductos de las vías férreas (...)

ARTÍCULO 59. LIMITACIONES A PEATONES ESPECIALES. Los peatones que se enuncian a continuación deberán ser acompañados, al cruzar las vías, por personas mayores de dieciséis años:

Las personas que padezcan de trastornos mentales permanentes o transitorios.

Las personas que se encuentren bajo el influjo de alcohol, drogas alucinógenas y de medicamentos o sustancias que disminuyan sus reflejos.

Los invidentes, los sordomudos, salvo que su capacitación o entrenamiento o la utilización de ayudas o aparatos ortopédicos los habiliten para cruzar las vías por sí mismos.

Los menores de seis (6) años.

Los ancianos (resaltos fuera de texto).

Teniendo clara la normativa que regula el comportamiento del peatón en la vía, se evidencia que la conducta de la víctima en este caso tuvo considerable incidencia en el accidente porque, en el plenario se demostró que el señor Pedro Antonio Duque Salamanca cruzó el semáforo cuando ya había cambiado a verde para vehículos; además, que este era una persona de la tercera edad que se encontraba bajo el influjo de sustancias psicoactivas –cocaína-, lo que implicaba que debía desplazarse por la vía con acompañamiento de otra persona, de modo que su conducta, resultó bastante relevante en el accidente, no en el grado de exonerar completamente de responsabilidad a la parte pasiva, pero si para disminuir la indemnización en un porcentaje superior al que se asigna en la sentencia.

Aunque es verdad que el conductor como ejecutor de la actividad peligrosa y profesional en la labor de conducción debía extremar su cuidado al reanudar la marcha, ese descuido no fue el más influyente en el accidente, sino, en igual medida, la desatención del peatón que cruzó la vía contrariando una

clara señal de tránsito y con alteración de sus sentidos por haber ingerido una sustancia psicoactiva, conducta imprudente imputable únicamente a la víctima y que el conductor no podía ni estaba en obligación de anticipar.

La sentencia de forma detallada y juiciosa analiza las imprudencias del conductor y de la víctima, relatando un número similar de descuidos en ambos (que considero se resumen en las dos conductas concretas ya señaladas), así entonces se reprocha al conductor por reanudar la marcha sin estar al tanto de los actores viales, agregando mayor necesidad de atención por el gran tamaño del vehículo, por ser un cruce en vía congestionada, por estar de noche y por ausencia de visión del punto ciego y, por otro lado, a la víctima se le recrimina por cruzar el semáforo en verde para vehículos, agravado por estar en la vía sin acompañamiento a pesar de su edad y, por al parecer, estar ingiriendo alcohol y por el consumo de cocaína, lo que le redujo sus reflejos, pero sin ninguna explicación concluye que el porcentaje de participación del conductor fue mayor al de la víctima, estableciendo un porcentaje del 70% a éste, dejando de lado que en ambos actores viales encontró una similar cantidad de reproches.

De modo pues que, habiéndose acreditado infracciones en similar cantidad e influencia en el accidente por parte del conductor y la víctima, considero que el porcentaje de participación de ambos debió establecerse en igual porcentaje y no, sin sustentación alguna, en mayor grado para el conductor.

En los anteriores términos dejo planteado mi disenso con la sentencia de segunda instancia.

Con todo respeto,

MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO

Magistrada

(Firma electrónica conforme el artículo 105 del Código General del Proceso, en concordancia con las disposiciones de la Ley 2213 de 2022)

Martha Cecilia Ospina Patiño

Firmado Por:

Magistrado Tribunal O Consejo Seccional

Sala 007 Civil

Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **d28414007c08f0722cdde2624b7043c3be8ef92323529d7108cff84f992da794**

Documento generado en 22/02/2023 09:23:48 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:

<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>